

Ayuntamiento de Madrid

un caso de conciencia, y nada más. Si la ley interviene en el, la libertad desaparece. Y este absurdo, y esta herejía anti-liberal, es precisamente lo que esos señores demócratas y socialistas invocan, en nombre de la libertad. Esa manía de querer buscarlo todo en el gobierno va a producir todavía desgraciadamente en nuestra España terribles catástrofes. En cuanto a la cuestión que nos ocupa, tenemos curiosidad por saber cómo la resuelve, ó si intenta siquiera resolverla, el gobierno de Madrid.

La retirada del duque es un embargo un hecho que no puede diferirse mucho tiempo. El general Espartaco está allí violento, enojado y gravemente comprometido por torpes amigos que, para colmo de su desgracia, le hacen figurar hoy como bandera insurreccional, bien a pesar suyo sin duda, pero que es una consecuencia necesaria de los principios los cuales ha prestado el poderoso inflado de su nombre, como una especulación política para los fanáticos que con el tráfico, y como verdadera calamidad, un sacrificio real y positivo al conde. Por esto creemos que se retirará pronto. Además, los apuros del Erario abogan ya a la situación. Las Cortes acaban de votar autorización para que el gobierno pida un empréstito voluntario por la suma de 250 millones de reales, el cual se convertirá en forzoso, a los treinta días, si en este plazo no se ha cubierto voluntariamente aquella suma. Los billetes ó bonos dados por el gobierno en el empréstito voluntario, los cuales son admitidos en pago de bienes nacionales, llevan un 15 por 100 de prima; lo que quiere decir que ofrecen un negocio excelente a la especulación licita. Dentro de un mes veremos si el crédito del gobierno, con este aliciente poderoso, ha podido atravesar esta crisis que hoy le abruma. Sin el aliciente, claro es que nadie suscribiría en España el empréstito voluntario. Si la causa del orden obtiene aun algunas garantías por parte del gobierno, podrá ser que éste logre algo en estos 30 días. Si se recurre al empréstito forzoso, los 45 céntimos adicionales de Mr. G. Pagés en 1848, deben decirse muy alto al gobierno del Conde-Duque cual es la suerte que le está reservada. Macho lo sentimos por la España, y por el también.

Uno de los capítulos que constituyen el proyecto de acusación del gabinete Sartorius, presentado últimamente a las Cortes por la comisión parlamentaria, se funda en haberse dirigido una circular á los gobernadores de provincia, encargándoles que recomendaran á los pueblos y particulares la suscripción al anticipo voluntario forzoso. Pues bien: en la *Gaceta* de se acaba de publicar una circular dirigida á los gobernadores de provincias para que recomendaran de palabra y por escrito á los particulares pudientes la suscripción al anticipo voluntario forzoso. ¿Teníamos razón cuando decíamos pocos días ha que la comisión parlamentaria debía haber empujado la acusación desde más atrás y terminándola más adelante?

Hoy á las seis de la tarde salen los individuos de la mesa de las Constituyentes para San Lorenzo á presentar á la sanción regia algunas de las leyes últimamente votadas.

Leemos en un periódico malagueño:

El patrón don Miguel Ferrer, que manda el buque *San Antonio* y *Animas*, salió de Gibraltar el día 11 con dirección al Peñol, y en las aguas del Cabo Pescador, como á quince millas y al poniente de aquella y treinta de tierra, vió durante noventa horas al buque contrabandista *Napoleon*, que salió de la misma plaza en la noche del 7. Dicho buque llevaba á bordo dos generales carlistas, con objeto de desembarcarlos en la costa de España, no habiendo podido recoger mas gente que quince hombres para tripularlo, en virtud de la precipitación con que verificó su salida.

Con este motivo parece que se han adoptado las mas eficaces precauciones en todos los puntos de la bresta, para impedir el desembarco de los encañados y jefes carlistas.

Dos escritos notables, relativos á la cuestión catalana y á los últimos sucesos de Barcelona, han visto la luz en la prensa de este día. El primero es una valiente y digna manifestación del Sr. Figuerola, que merece ser leída y que arroja gran luz sobre la situación de la capital del Principado.

El Sr. Figuerola se dirige al periódico *La Corona de Aragón* desmintiendo la noticia que él había sido el diputado que acompañó en Madrid á la comisión de obreros, y al final de su carta dice:

Amigo desde la infancia del infortunado Sol, yo no podía apoyar ninguna pretensión impaciente de los que tan temerosos andan en entregar á sus asesinos y á los de Ramis, y á los de Godó; de los que á una misma hora promueven el desorden y el espanto y la miseria en Barcelona é igualmente, y se hacían cómplices de Marsal, mientras que acuden reclamando derechos de que son indignos cuando atacan los derechos de los demás. Si la conciencia salvaje que sobre la prensa de Barcelona han ejercido esos despotas dominadores de la clase obrera, le obligan á usted á no insertar esta carta, sírvase al menos hacerle términos tan precisos que no quepa duda sobre lo esplicito de esta manifestación, que comunico á los periódicos madrileños.

El segundo de los citados documentos es otro escrito dirigido por el Sr. Madrid á *El Constitucional* de Barcelona.

He aquí algunos de sus párrafos:

No puedo aparecer sospechoso á fabricantes ni á obreros, mucho menos en la cuestión que hoy se agita; porque ni como particular, ni como gobernador civil, ni como diputado, ni como consejero de la corona he ocultado jamás mis opiniones favorables á la asociación dentro del límite de la justa conveniencia de la autoridad superior de la provincia ó de sus delegados.

Pero el operario sigue mal camino para conseguir lo que desea.

El tumulto le quita la razón y el crimen mengua el número de sus defensores.

La causa en el fondo es buena: los medios que para su triunfo emplean son detestables.

Veo con esta marcha heridas dos cosas: la industria de mi país, y lo que mas siento la causa de la libertad.

Señores que en la sesión del 9 de mayo votaron en contra de la suspensión de las sesiones:

Huelves. Vega Armijo. O'Donnell. Aguirre. Santa Cruz (Don Antonio). Madoz. Santa Cruz (Don Francisco). Laxan. Gonzalez. Don Ambrosio. Vendicci. Codorniu. Ros de Olano. Gonzalez (Don Antonio). Marquez. Hazañas. Echevarria. Bustio. Lallana. Mo-

linedo. Maestre (Don Antonio). Ugarte. Heros. San Miguel. Lorente. Gutierrez de Cevallos. Ustariz. Güell. Sancho. Roda. Cantero. Alvarez Moratin. Galvez Cañero. Suarez. Romero Ortiz. Lemery. Miguel Romero. Serrano. Dominguez. Sanz. Ferriol. Presa. Aveilla. Udaeta. Peña. Reus. Talavera. Montero. Gomez de la Mota. Pastor. Moreno Nieto. Figuerola. Rodriguez (Don Vicente). Perez. Zamora. Garcia Gomez. Perez. Perez (Don Tomas). Lutz. Zorrilla. Ovejero. Avedillo. MacMahon. Ulloa. Zavalá. Dulce. Medrano. Olea. Angulo. Bayarri (Don Pascual). Rivero Cidraque. Fuente. Iriarte. Centurion. Falero. Mascaros. Villar. Somoza (Don Benito). Messina. Gomez de Laserna. Benitez de Lugo. Batista. Preto. Nieto. Mendez Vigo. Miranda. Canoas. Concha (Don Manuel). Rios Rosas. Coello. Leon y Medina. Oliver. Moriarty. Frias. Villalobos. Garcia. Briz. Sagasta. Bayarri (Don Pedro). Alegre. Pardo Osorio. Sanchez Silva. Montesino. Serrano Bedoya. Escalante. Lopez Pinilla. Blasco. Ramirez Arce. Navarro (Don Alonso). Alvarez Borbolla. Alvarez Acevedo. Lopez Infantes. Marques de Perales. Inigo. Fuente Andrs. Presidente.

Señores que en la sesión de 17 de julio se hallaban presentes y tomaron parte en la votación nominal de aquel día.

Huelves. Vega Armijo. O'Donnell. Aguirre. Santa Cruz (Don Antonio). Madoz. Gonzalez (Don Ambrosio). Mendicini. Codorniu. Ros de Olano. Gonzalez (Don Antonio). Hazañas. Lallana. Molledino. Maestre (Don Antonio). Ugarte. Heros. San Miguel. Lorente. Ustariz. Sancho. Roda. Cantero. Moratin. Galvez Cañero. Suarez. Miguel Romero. Serrano Dominguez. Aveilla. Udaeta. Peña. Reus. Montero. Moreno Nieto. Figuerola. Rodriguez (Don Vicente). Lopez Infantes. Marques de Perales. Inigo. Fuente Andrs. Zorrilla. MacMahon. Ulloa. Zavalá. Dulce. Olea. Bayarri (Don Pascual). Rivero Cidraque. Iriarte. Somoza (Don Benito). Canoas. Concha (Don Manuel). Rios Rosas. Coello. Frias. Villalobos. Bayarri (Don Pedro). Pardo Osorio. Sanchez Silva. Montesino. Serrano Bedoya. Escalante. Presidente.

Resultado, que, siendo 112 los diputados que votaron por la continuación de las sesiones, y 62 los que han permanecido en sus puestos, faltan 40, cuyos nombres habrán notado ya nuestros lectores. Algunos de los ausentes estaban en Madrid hace pocos días, y otros, acaso será efecto de una casualidad el que no asistiesen á la sesión del 17, ó el que no tomasen parte en la votación; pero es seguro que 30 lo menos, de los 40, se ausentaron hace tiempo.

Paris 20 de julio de 1855 á las cinco y cincuenta minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.
Fondos franceses. Tres por 100, 66-50.
Idem. Cuatro y medio por 100, 92-75.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 51.
Idem exterior, 56.
Idem diferido, 18 y medio.
Consolidados, 90 7/8 á 91.

REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de El Occidente).

San Lorenzo 20 de julio de 1855.

Amigos míos: cumpliendo la promesa que días pasados os hice, voy á continuar refiriendo lo que por aquí pasa, aunque tendré que ser desaliado en mi relato, pues como se cierra el correo á las diez de la mañana, los que somos poco madrugadores (¿y quién no lo es en tan bellas y apacibles noches!) no tenemos tiempo de pararnos en primeros retóricos.

Anoche á las diez llegó á este real sitio el príncipe de Baviera é inmediatamente se presentó en palacio, acompañado de sus tres ayudantes y del Sr. Viedma introductor de Embajadores.

El príncipe vestía una levita corta de uniforme con golpes de plata; adornaba su pecho la banda gran cruz de Carlos III, y cubría su cabeza un casco metálico á la prusiana.

S. M. la Reina, rica y elegantemente vestida con un hermoso traje azul y blanco, cuatro grandes bandes de otras tantas órdenes extranjeras, y á mas la de Maria Luisa, y un collar de grandes perlas que realzaban su belleza y magestuoso continente, se hallaba en la cámara real acompañada del Rey su augusto esposo que vestía el uniforme de capitán general y la princesa de Asturias que llevaba la banda de Maria Luisa, y estaba lindísima, toda la alta servidumbre y altos funcionarios de palacio, etc. Allí recibió al príncipe, el cual al acercarse se inclinó á besar la mano de S. M. la Reina.

Después de mediar algunas palabras entre SS. MM. y el augusto viajero, este presentó á sus ayudantes y se dirigió á las habitaciones interiores con nuestra familia real.

Los ayudantes del príncipe fueron presentados poco después creo que por el duque de Bailen mayordomo mayor de S. M., á la servidumbre de nuestros reyes y una hora después empezó la comida.

S. M. la reina, afable y bondadosa como siempre, tenía á su derecha al príncipe de Baviera y á la izquierda al señor general Zavalá. En el extremo opuesto se hallaba S. M. el rey en medio de sus augustas hermanas y ocupaban los demás asientos hasta el número de treinta, el duque de Bailen, el conde de Pailonostro, la duquesa viuda de Alba, la de Bailen, la señora de Zavalá y otras que no recuerdo, y por último, los gentiles-hombres de servicio, los gefes de Alabarderos y palacio, los ayudantes del príncipe y los oficiales de caballería é infantería que estaban de guardia.

Terminada la comida que fué espléndida y digna del alcázar de nuestros reyes, SS. MM. y todos los que habían tenido la honra de acompañarles en la mesa pasaron á la pieza llamada Amarilla donde se sirvió el té. Poco después S. M. saludó al príncipe y á los demás convidados y en seguida el ilustre viajero se retiró al alojamiento que tenía dispuesto en la casa de Abajo adornada con un gusto especial.

La música de Alabarderos colocada en las escaleras de palacio no había cesado de tocar piezas escogidas de *El Trovador* y de otras óperas que aumentaron el brillo de aquel suntuoso á la par que cordial banquete.

Continúa actuando la compañía de este teatro, pero la pobre lo hace tan mal que es cien veces preferible á ir á verla el tomar el fresco en los balcones ó discurrir por las misteriosas y perfumadas arboledas. Últimamente ha egreditado la preciosa comedia de Tirso, *Marta la Piadosa*, en la que tantos y tan merecidos aplausos han alcanzado Matilde y Romea.

Anoche tuvimos una gran tormenta en la que los truenos y los relámpagos se sucedían

casi sin intervalo. El calor era sofocante y á pesar de que llovó algo, el tiempo no ha refrescado nada. Nuestra vista se dirigía hacia Madrid, en cuya dirección avanzaban las nubes y serpeaban los relámpagos, asaltándonos el temor de que la variación atmosférica fuera ahí desahogable á la salud pública. La epidemia no ha visitado aun este real sitio y confiamos en que no le visitará; porque las auras que aquí se respiran no parece que son muy del agrado de este funesto viajero.

Los jardines del monasterio siguen muy concurridos, especialmente por la tarde. Casi siempre vemos en ellos, cuando el sol declina tras las montañas vecinas, y las brisas traen el aroma de los tomillanos de la sierra, á la señora de Zavalá con sus hijas, á las graciosas señoritas de Bailen, á las de Malpica, siempre bellas y elegantes, á la condesa de Maule, á la señora de Alcalá Galiano y su sobrina, á la señora de Gonzalez Bravo y sus lindas hijas, á las señoritas de Ricafort, las de Casa-Flores, las de Lara, las de Jaendén y la de Campuzano, á la señora de Erro, á la de Solís, á la de Nuñez, la del ex-ministro Aguirre, y otras muchas cuyos nombres no recordamos. También hemos encontrado ayer á los señores Gonzalez Bravo, Vivó, representante de Mejico, Dalborgo de Primo, que lo es de Dinamarca, al diputado señor Navarro, á D. Mauricio Roberts, fundador de *El Diario Español*, y á otros muy conocidos en la sociedad madrileña.

Hoy á las cuatro de la madrugada ha salido para esa el señor ministro de Estado, que asistirá al consejo de ministros, y que estará de vuelta á la noche.

Ha extrañado mucho á todos los que discurren sobre el estado de las cosas públicas la intempestiva suspensión de las sesiones de Cortes y la forma con que se ha verificado. Después de tantos alardes en contrario, y de una votación solemne opuesta á tal acontecimiento, y después de los avisos conminatorios circulados á provincia, se ha venido á parar á una solución de la que no dudo tratarán ustedes, apareciendo su efecto en los intereses del país y en la opinión pública.

La misma afluencia de familias de esa corte es causa de la falta de grandes centros de reunión, y no hay bailes, ni giras campestres, ni otras cosas que podrían no solo ofrecernos solaz y distracción sino asunto para dar variedad y colorido á las cartas que les dirijo desde esta agradable mansión, centro de tantos recuerdos gloriosos para mi querida patria.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El Parlamento se ocupa de la conducta de las Cortes en la discusión de los presupuestos.

Las Cortes constituyentes, dice, después de invertir mas de ocho meses en aprobar solo las bases del código fundamental, la ley de desamortización, algunas sobre ferro-carriles, muchas de pensiones á patriotas y sus familias, y de privilegios á los que se proclaman víctimas de las administraciones conservadoras, han examinado en solo dos sesiones, invirtiendo á lo sumo, en ambas, seis horas, el proyecto de ley presentado por la comisión general de presupuestos; escepto los relativos á los ministerios de Estado y Guerra, ya discutidos antes, aunque rápidamente. ¿Seis horas en una legislatura de mas de ocho meses: este es el tiempo de que ha podido disponer el partido progresista en una larguísima legislatura, en la que se han celebrado sesiones en días festivos, en el del patron de Madrid, y hasta en el de la Ascension del Señor!!

La España dice que profiere ver la imprenta á merced del capricho de los gobernantes á ver la honra del individuo á merced de los hombres mal intencionados.

¿Dónde está, añade, el correctivo contra el sistema de la difamación? ¿En la ley? Ya hemos visto que la ley en una situación revolucionaria es insuficiente para proteger la honra de nadie. ¿En la sociedad? La sociedad se lamenta, critica, censura, pero no condena. ¿En el jurado? El jurado absolvió al *Fray Timoteo*, rechazado de la comunión de la prensa periódica por la unanimidad de todos los periódicos. ¿Consentirá la difamación, ó tenemos que acosarnos mutuamente á oír fríamente la calumnia; es decir, ó tenemos que perder todo sentimiento de decoro, de decencia y de probidad, en cuyo caso viviremos en una sociedad corrompida, ó el hombre calumniado tiene que buscar la vindicación de su honra en un lance personal en que se espone á pagar con la muerte la imprudencia de haber tenido pundonor?

El *Tribuna* analiza un proyecto de reforma de la ley de desamortización, debido al señor don Matías Gomez de Villaboa. En un segundo artículo se queja del olvido en que se tuvo el día 18 á los individuos que formaron la junta de salvación y defensa de Madrid, á consecuencia de la revolución de julio, pues los vocales de aquella corporación, que organizó la resistencia, que aseguró el triunfo, que garantizó el orden, no han sido citados siquiera en el programa para la fiesta cívica, ni han recibido para ella una miserable esquila de invitación.

El *Diario Español*, con motivo de los esfuerzos que algunos diarios progresistas hacen para rehabilitar á la Asamblea del descredito en que ha caído en la opinión pública, escribe el siguiente notable artículo:

El tema sobre el cual versa la polémica establecida y el trabajo de justificación y de elogios á que se han lanzado los periódicos progresistas, debieran causarnos sorpresa, si de algun tiempo á esta parte no se hubiese notado esa tendencia á considerar refundido en las actuales Cortes todo el saber, toda la fuerza y toda la representación, en suma, del partido á que aquellos periódicos pertenecen.

Trátese de rehabilitar á la Asamblea del descredito en que ha caído en la opinión, y de contrarrestar en la prensa, ya que no se pudo hacer, como se intentó, en la cámara misma, el efecto que artículos de algunos periódicos han debido causar en el público; y nosotros recordamos que durante los primeros meses de la existencia de estas Cortes, los diarios que hoy se disputan el honor de enaltecerlas, eran los primeros y los que con mas vehemencia las censuraban y contribuían, siendo, á nuestro modo de ver, intérpretes de la justicia, á alimentar la opinión que se formaba contra ellas, y á uniformar los clamores que por todas partes se alzaban re-

probando el espíritu de sus discusiones y de sus acuerdos.

Recórrase la lista de las leyes votadas, y lo primero que asombrará en ella es, que mas de la cuarta parte están destinadas á la satisfacción de intereses individuales, y algunas de estas con las mas graves circunstancias. Veinte y tres son las leyes por las cuales se conceden pensiones á mayor número de personas, y aunque entre esas remuneraciones del Estado, hay algunas que son ciertamente muy justas, la mayor parte, sin embargo, se fundan en hechos de naturaleza menos elevada y digna de premio, y han sido recomendadas á la Asamblea por razones exclusivas de partido y no siempre con sujeción á los principios generales de buen gobierno.

Además de esas veinte y tres leyes que revelan y por si mismas el espíritu egoísta de la época, espíritu al que las Cortes actuales han dado las primeras en España una existencia oficial, la cámara ha votado indemnizaciones por motivos asimismo de partido, dos leyes de pensiones generales á los que tomaron parte en la revolución de julio, otra de recompensas á los deportados de 1848, y una, por último, cuyos beneficios alcanzan á gran número de diputados, abonando once años de servicios á los cesantes de 1848. Total, veinte y nueve ó treinta leyes, cuyo único y exclusivo objeto ha sido favorecer intereses individuales ó de partido, y aun lo que es peor, intereses de los mismos que contribuían á formarlas.

Ya diría esto bastante para que se hubiese de rebajar algo, juzgando imparcialmente, de los elogios que á la asamblea tributan hoy sus entusiastas encomiadores. Pero hay otra ley de las que aparecen en la lista que va el pie, y que ha revelado, tanto por lo menos como cualquiera de las que dejamos citadas, el funesto espíritu de goismo, que señaladamente ha dominado á las Cortes actuales. Hablamos de la ley de incompatibilidades, cuya publicación se retardó, según se recordará, tanto cuanto fué necesario para que un número muy considerable de diputados obtuviesen colocación y pingues sueldos, eludiendo la prohibición contenida en aquella ley, de obtener empleos mientras las Cortes estuviesen abiertas, y seis meses después.

También el ejemplo que se ha contribuido á formar, ha sido nuevo y estas Cortes las primeras que lo han dado, así como el del falseamiento del espíritu de la misma ley, con las autorizaciones al gobierno para colocar á los diputados. ¿No ha sido, pues, la preocupación de los intereses generales, sino antes bien la del interés personal de los diputados, ó la del de la bandera, lo que ha distinguido á las Cortes actuales; preocupación manifestada en las proporciones indicadas y que revelan las leyes que hemos enumerado?

En el orden político, se ha discutido y votado la mayor parte de una constitución, que no resuelve, sino que plantea y suscita casi todas las mas graves cuestiones de la materia constitucional, de tal modo, que es universal la creencia, á parte de opiniones políticas, de que la obra de las constituyentes acerca de esta materia no terminará sin embargo la constitución, las Cortes, nótese bien esto, han decretado la dictadura con la autorización al gobierno del duque de la Victoria, legándola como única ley al país al tiempo de suspender sus sesiones.

En el orden económico, empezaron por suprimir incondicionalmente, y puede decirse que sin discusión, uno de los mas pingues y saneados recursos del Tesoro, han decretado la creación de una masa considerable de títulos, que ha influido é influirá aun mas en lo sucesivo desfavorablemente en el crédito de nuestros valores, y por remate y conclusion de una obra bajo tan funestos auspicios inaugurada y seguida, han dejado caer sobre el país la carga abrumadora de un empréstito forzoso desigual en cuanto á las provincias, é injusto, por lo que hace á los contribuyentes. El desorden creado en la hacienda se ha dejado subsistir, y con todo se ha hecho recaer sobre el país la responsabilidad de faltas é imprevisiones que no eran suyas.

En el orden administrativo, todo lo que existe para el arreglo y ejercicio de las funciones municipales provinciales y centrales, son los restos mal curados de una legislación universalmente reconocida, insuficiente y hasta absurda, el caos en suma, y las Cortes, sin embargo, nada han hecho que merezca el nombre de una organización buena ó mala.

En el orden moral, los grandes deberes que la revolución, y mas que la revolución una necesidad generalmente sentida, imponían á las Cortes, están, doloroso es decirlo, por cumplir. Ellas no han dado al país el desagravio que estaban reclamando los desórdenes que provocaron el alzamiento, hoy no justificado todavía, oficial y solemnemente á los ojos del mundo, como debiera estarlo; ellas no han dado tampoco, y según se desprende de las observaciones que mas arriba hemos apuntado, los ejemplos de abnegación que las circunstancias reclamaban, con mas imperio que nunca; ellas no se han hecho superiores al influjo del partido á que su inmensa mayoría pertenecen, sino que antes bien se han dejado arrastrar por el pendiente de su interés y de su egoísmo, y ellas han sido, por todas estas causas, inferiores á la empresa de satisfacer las necesidades morales de la situación.

No es menos injusto, á nuestro modo de ver, el juicio desfavorable que se emite, para enaltecer á las actuales, sobre las constituyentes de 1837. En los primeros meses de los trece y medio que oponen á las nueve que han estado reunidas estas Cortes, votaron aquellas la constitución, que si no estamos trascurados, se promulgó el mes de abril ó el de mayo. Aquellas Cortes hicieron una ley de imprenta, otra de ayuntamientos y de diputaciones provinciales, diferentes leyes de orden elevado, y establecieron, en suma, con mas ó menos acierto, que no es es la cuestión, la organización política y administrativa del país. Aquellas Cortes no votaron ni una sola ley de interés individual, porque el público interés, y á lo sumo un espíritu elevado de partido, las preocupaba. No insistamos en la comparación, porque es seria funesta en el concepto público, como que probó que los progresistas de entonces valían mas, infinitamente mas, que los progresistas de hoy.

Es de notar, por último, porque contribuye á esclarecer mas la injusticia de la comparación, que existe entre las circunstancias en que las Cortes de 1837 se reunieron, y bajo las cuales emprendieron sus trabajos, y las en que las Cortes actuales se han reunido y emprendido los suyos, una diferencia capital que depona muy desfavorablemente para estas, á saber: que en la primera época existía, y estaba vigente una ley fundamental y en la segunda ninguna existía, porque la que había se ha declarado abolida.

Las Cortes de 1837 hicieron, sin embargo, la ley fundamental, cuya formación se les encomendó, en siete meses escasos, y están en cerca de nueve han dejado al país completamente huérfano y desamparado, dando acaso el primer ejemplo en el mundo de una revolución que al año de verificada no ha traducido sus aspiraciones en instituciones positivas, y de un país, que diciéndose regido constitucionalmente, vive, durante todo ese tiempo y el que aun queda, sin leyes fundamentales.

El *Clamor Público* procura atenuar la importancia que en realidad tiene, la salida de

monseñor Franchi y demostrar que los progresistas no podían haber obrado de distinta manera que lo han hecho respecto á la corte romana.

Mucho se engañan, dice, los que piensan que dando á la reforma cierto colorido ó ciertas apariencias se hubiera satisfecho la corte pontificia. Para esto era preciso respetar el Concordato en todas sus partes y á mas las capciosas interpretaciones que iban constituyéndose en jurisprudencia para ensanchar los privilegios del clero. Para esto era preciso haber renunciado perpetuamente á una reforma urgentísima, de seguros y saludables resultados en pro de la causa liberal. Para esto se necesitaba abrir una de esas negociaciones seculares que nunca se terminan con una corte tan fértil en recursos dilatorios.

La *Soberanía Nacional*, ocupándose de lo que en su concepto debió ser la revolución y de lo que ha sido, dice:

El pueblo quería estirpar los abusos; acabar para siempre con el parasitismo que nos devora: restablecer en sus límites naturales el poder desbordado, ó mejor dicho, organizado por la arbitrariedad y la usurpación; reformar los impuestos, haciéndolos recaer sobre las utilidades y los gozos, y no sobre las necesidades; rehabilitar el crédito público; atocer á toda penalidad colectiva, por medio de una distribución equitativa; reproductiva y garantista de los impuestos; generalizar la instrucción pública y dignificar en las vías del progreso verdadero; limitar pretensiones estrías y contrarias al orden y á la paz pública y privada. Esto, que era para todos evidente, no podía ser objeto de consulta, ni necesitaba la sanción de nadie ni el asenso de tales ó cuales hombres, lo que la razón, la necesidad y las circunstancias tenían establecido.

Lo que entonces era fácil y estaba en boca de todos como un deseo formal, era imposible y superior al alcance de algunos hombres: la unión lo hacía indefectible; el patriotismo escitado hasta el entusiasmo, universalmente aceptable: el estado de Europa plausible; y la ciencia universal, digna, loable, oportuno é inmediatamente realizable. Dividido ahora el partido liberal; toda oposición rehabilitada; la reacción en auge y armada; toda ambición en pie; el entusiasmo popular estinguído; la opinión estraviada y el espíritu público desconcertado; no hay esperanza racional de hacer el bien sin un esfuerzo supremo y doloroso que no sabemos aun si bastará.

La *Nación* escita al gobierno á que no se duerma durante el interregno parlamentario:

La ausencia de las Cortes, dice, no será un pretexto para dejar de obrar con prudencia pero con gran energía, no será un pretexto y menos un motivo para dejar de resolver muchas cuestiones de importancia y magnitud, que se hallan actualmente á la orden del día; cuestiones de que el público y la verdadera opinión se ocupa, cuestiones de que no es posible prescindir por mas que se pretenda esquivarlas, cuestiones cuya solución exige una gran iniciativa que deseamos, que presumiásemos, y no sin razón, que el gabinete actual posee: cuestiones de las que penden el adelantamiento de la revolución ó su estancamiento; cuestiones que es necesario descifrar pronto para que no llegue á ser un problema lo que hace un año era un hecho evidente y casi consumado.

La *Estrella* comenta en estilo festivo muchas de las leyes votadas en el primer periodo de las Cortes constituyentes.

La *Iberia* toma parte en el coro de alabanzas que los diarios de la situación entonan estos días á la Asamblea; pero le falta seguridad porque le sobra talento, su acento no es apasionado, porque su carácter es independiente. Oigámosla:

No intentamos disculpar errores, ni mucho menos hacerlos pasar como rasgos de sabiduría: los que en el primer periodo de esta legislatura hayan, por desgracia, podido cometerse, los abandonamos desde luego no al juicio siempre apasionado de los partidos militares, sino al buen criterio del país. Lo que nosotros pedimos es tan sencillo como justo: pedimos que esos involuntarios errores, á que en épocas dadas no es fácil hacerse superior, no se confundan, ni con las torcidas intenciones, ni con el deseo de medro personal que todo lo atropella, ni con el comprado servilismo que entrega aherrojados á las plantas de orgullosos mandarines, naciones celosas de su dignidad y sus derechos. Juzgue el pueblo elector bajo este punto de vista á sus actuales representantes; y acaso el fallo que sobre sus aspiraciones y su conducta pronuncie, será harto mas favorable de lo que afectan creer montemolinistas y ultra-moderados.

Las Cortes dice hablando de asociaciones:

Si con el carácter agresivo y propio del privilegio se estableciese al presente un gremio ó asociación, según pretenden los obreros de Cataluña, se matarían á si mismos, porque al obrar contra los demás elementos nacionales, tan necesarios como ellos á la prosperidad general, estos elementos, libres en su acción, les abandonarían, y abandonados á si mismos, se destruirían. Las asociaciones especiales, con objeto que no sea vencer un grande obstáculo, son contraproducentes y causan siempre un retroceso. ¿Y qué obstáculo tiene que vencer la asociación que pretenden los obreros catalanes? La ruina de los fabricantes. Esta llevará consigo la suya. ¿La emigración de los consumidores? Esta llevará la disminución de trabajo. A no ser que pretenda elevarse á ser á los absolutos de la nación entera, conquistándola por la fuerza. Pero en este caso, ¿qué valen los obreros contra las demás clases productoras de la nación española?

En otro artículo examina las disposiciones dadas para llevar á cabo el anticipo, disposiciones que en lo esencial merecen su aprobación.

El *Leon Español* combate el voto particular del proyecto de Constitución redactado por los señores Valera y Lasala, en el que se establece un límite á la mas preciosa de las prerogativas de la Corona, á la santa prerogativa de perdonar. Entre los infinitos ejemplos que entresaca de la historia para demostrar que en todos los tiempos y naciones ha tenido alta importancia aquella prerogativa cita los siguientes:

Uno de los mas notables rasgos de magnanimidad que honran á un soberano, fué el de donña Maria Cristina de Borbon, abriendo en 20 de octubre de 1852 las puertas de la patria á cuantos españoles se hallaban comiendo el amargo pan de la emigración, por medio de la mas amplia amnistia, conocida en los fastos políticos de las naciones.

Restanos, por último, recordar á nuestros lectores el magnifico ejemplo de caridad cristiana y de superioridad de alma, dado el 2 de febrero de 1852, por la augusta señora que hoy ocupa el trono de San Fernando, al sentirse herida por una mano alevosa. Nadie ignora que su primer grito fué el de la madre angustiada, y que el segundo fué de perdon para el malhadado regicida.

La *Epoca* felicita al gobierno por la circular dirigida á los prelatos, á fin de que se celebren rogativas públicas para impetrar del Al-

El más que cese el cruel azote que diezma nuestras poblaciones.

La Esperanza recopila las causas que han movido a la corte pontificia a llamar a su representante en Madrid, y en un segundo artículo sostiene potestada con el *Faro Nacional*.

La Regeneración continúa trazando el cuadro de la Iglesia española antes del último Concordato.

El *Correo Universal*, ocupándose de la salida de Franchi dice que el gobierno ha hecho cuanto es compatible con su dignidad y con la del país por no llegar a un resultado que a todos ha llenado de dolor.

El *Faro Nacional* ve próximas luchas en todas partes. He aquí sus sinistres observaciones:

En el nebuloso Londres se agita una cuestión grave, una cuestión revolucionaria bajo el lema de «no más aristocracia». En el bullicioso París se prepara a la lucha un partido numeroso, cuya bandera será «no más coronas». En la hermosa Italia se agitan los clubs alentados por un porvenir que les sonríe bajo la idea de «unidad». La intrepida Polonia, la belicosa Hungría tienen en sus labios los gritos de «viva la nacionalidad, guerra al despotismo». Y el mundo de que se alzan estas voces, y de que se levantan estas voces, en medio del hurra de los cosacos y sus aliados, en verdad que no parece muy lejano.

CORREO DE PROVINCIAS.

Escriben de Barcelona que el general segundo cabo, ha dispuesto la ocupación del palacio Episcopal y del de la diputación por fuerzas militares. Estas disposiciones preventivas y que nosotros aplaudimos, indican que la ciudad no está todavía tan tranquila como sería de desear.

Según cartas que recibimos del mismo punto: las autoridades civiles y militares están adoptando algunas medidas para si desgraciadamente se presentase el cólera.

A propósito de medidas contra el cólera leemos en un diario de Mallorca lo que sigue:

El señor gobernador de las Baleares, con circulares del nueve, previene, que generalizándose el cólera-morbo en las costas de Andalucía y parte del reino de Valencia y principado de Cataluña y también en muchos puntos del interior maso menos inmediatos, y de mayor o menor comercio con los del litoral, procediendo desde Ayamonte y Huelva, ambos inclusive, hasta Cartagena inclusive, y desde Denia inclusive hasta Tarragona inclusive sujetan a una observación en este lazareto de ocho días, llevando géneros o efectos susceptibles de contagio, y de cinco cuando no; debiendo mediar en el primer caso un riguroso ventileo y espurgo de equipajes, géneros y efectos, y en el otro un aseo continuo de los equipajes y demás efectos. Para las autoridades y habitantes de Mallorca el cólera siempre ha sido considerado como contagioso y siempre se han creído, con derecho, a gobernarse, en lo que respecta a precauciones sanitarias, por leyes especiales.

Las noticias sobre carlistas empiezan a ser escasas y poco importantes. He aquí las que escriben de Matagorda el 17.

Esta mañana a las ocho ha sido pasado por las armas en esta ciudad el carabiniere Merino, que como saben ustedes se propuso a disparar un tiro contra uno de sus jefes.

Puedo decir a ustedes que ha estado en la capilla muy tranquilo y que ha ido a la muerte con resignación y hasta con serenidad. Formaban el cuadro la tropa y carabineros de los cuerpos de Barcelona y de Arenys de Mar y un piquete de caballería de milicia. Al estar en el cuadro, Merino ha visto a un capitán de su cuerpo y le ha pedido abrazarle si de ello le consideraba digno, lo que le ha sido concedido por el capitán, que se hallaba muy afectado.

Al ir a morir ha pedido perdón a todos, diciendo que no moría por asesino ni por ladrón, ni por infiel a la reina, sino por un arrebatado y acalamoramiento. En seguida ha suplicado al jefe de la fuerza que le permitiese ser fusilado en pie, lo que no ha podido concedersele. Al arrodillarse ha dado un viva a la libertad, otro a los buenos liberales y otro a Espartero.

Parece que este infeliz era sobrino del regidillo Merino, y según me han contado, dijo ayer estando en la capilla que su abuelo había también muerto fusilado. A ser cierta esta circunstancia, es una extraña y terrible fatalidad la que pesa sobre esa familia de los Merinos.

De una carta de Barcelona, extractamos lo siguiente:

Barcelona, que representa en España el movimiento comercial y progreso industrial de la Europa del siglo IX, ofrece hoy a los ojos atónitos del viajero un espectáculo triste y desconsolador.

La cuestión fabril hipra que sin cesar amenaza la tranquilidad del país, la seguridad de los capitales y la existencia de los gobiernos, viene flechada a atacar y minar en sus cimientos las causas de riqueza y de prosperidad de aquella ciudad populosa.

Aludidos a la reciente alarma de obreros, inaugurada fatalmente con el asesinato de dos apreciables comerciantes, los señores Ramis y Sol y Padis, é infortunadamente terminada a los diez días por la mediación del Sr. Saravia.

La acumulación de tropas ha permitido a la autoridad militar tomar medidas de energía y de rigor aconsejadas por las circunstancias y consideradas como las únicas para acabar de una vez con el estado angustioso y vacilante que mata la industria de la provincia y comunica su influencia perturbadora al país entero.

En efecto, vueltos los obreros a sus talleres sub condicione, tres días ha y por una especie de deferencia al mensaje del hombre público, cuyo nombre es objeto de sus aclamaciones, empiezan de nuevo a agitarse y corre ya el rumor de que en breve ha de verificarse otra manifestación, mas franca en su hostilidad, como que habría de ser claramente política y contraria a la forma actual del gobierno.

Si así sucede, la lucha diferida estallará, y en el momento, algunos fabricantes suspenden los trabajos por falta de metalico, cierran almacenes, muchas familias emigran y van a otra parte a buscar para sus vidas y fortunas la protección que a su juicio aquí les falta.

En los asesinatos, en los ultrajes y en los excesos cometidos recientemente, fácil es descubrir la envidia del que no tiene contra el que posee algo.

No se hagan ilusiones el gobierno ni el país: cuestión no es obtener el aumento de unos cuantos reales de jornal, la cuestión es pura y simplemente de desorganización social, que va derecha a su objeto al grito hipocrita de «viva el duque de la Victoria».

El estado de Barcelona es análogo al de París en junio de 1848.

Como entonces, creemos difícil de sortear el combate imposible toda transacción, porque cualquier paso en este sentido parecería flaqueza.

Tarragona 18.—Ayer entraron, conducidos por los nacionales de los pueblos, ocho, que según parece, querían levantarse con el grito de Carlos VI.

El barco que salió anoche de esta capital ha sido robado en las cercanías del puente de La-Muela; término de Miraflores por una porción de hombres

Mas sin embargo, como que ninguna noticia tiene de su desaparición ó de haberla visto pasar por otro punto, bueno será conjeturar que al saber que se dirigían tropa y milicia a su alcance, la partida se disgregó y se dispersó; pero ellos saldrán de sus guaridas, y entonces serán víctimas del acendrado patriotismo de los leales que van en su persecución. La columna que manda el coronel Caro debe de haber llegado ya a García.

Una persona que acaba de llegar de San Hilario de Sineu, a cuyo punto fué por la parte de Vich, y de donde ha vuelto por la parte de Bleda y San Celoni, nos ha manifestado que en todas aquellas montañas se disfruta de completa seguridad.

El cólera va creciendo en Calatayud.

Los días 12, 13 y 14 fueron terribles, sobre todo el segundo en que fueron sepultados 49, y unos 50 en cada uno de los otros dos. El 16 fueron atacados bastantes. De aquí puede inferirse el estado triste y angustioso de la población. Falleció el médico del hospital víctima de su laboriosidad y celo. El 18 se esperaban en aquella dos médicos de esta corte.

La enfermedad se extiende a la comarca.

Escriben de Requena el 15 último bajo la dolorosa impresión de los desastres que ocasiona el cólera en aquella industriosa villa. Hay quien hace subir los invadidos en los días 13 y 14 a 600, pero lo cierto es que no bajan de 500. A la fecha no podía calcularse el número exacto de atacados y muertos; aun cuando se supone que llegan a una mitad los que han fallecido ó se hallan con el cólera fulminante. El ayuntamiento pide a los facultativos relaciones de los enfermos, pero les es imposible dadas, porque no descansan. Hay momentos en que los médicos se ven asediados de veinte y treinta vecinos que a la vez quieren llevarse a sus casas.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta, cuyo doloroso contenido es una energía protesta contra la indiferencia con que miran nuestros gobernantes el estado de abatimiento y consternación en que se hallan casi todas nuestras provincias.

Vega de Rivado (Asturias) 16.—El proletariado está echando hondas raíces por esta parte del Occidente de Asturias. Después de tantos años de escasez, y a la vista de otro que no ofrece mucho, el país está acabando de hundirse si no se le tiende una mano salvadora que alivie en parte su miseria.

El cólera, que asoma entre nosotros de un modo feroz, tomará a no dudarlo muy formidable incremento; auxiliado como lo está por el principio destructor de la mala nutrición de los individuos. Todo recurso y todo plan higiénico serán ineficaces, si no se ponen los medios para remediar el hambre, esa desesperada plaga que tanta influencia ejerce en el desarrollo de la terrible epidemia que desde hace algún tiempo viene convirtiendo cada pueblo en un cementerio.

Si no se emplean tantos brazos perdidos como hay en el país demandando una limosna a nuestras puertas a todas las horas del día y de la noche, esas organizaciones miserables, destruidas por falta de alimento, bastarán por sí solas para desarrollar esa germen de destrucción, esa espantosa enfermedad asilática. Y para remedio de tanto mal, ¿quién acudiría a nuestro auxilio? El gobierno es probable que ni sepa el punto que ocupamos en el mapa; solo, si, el general Espartero, que debe conservar alguna memoria del buen recibimiento que esta villa le hizo en el año 56; pero aquella memoria regularmente marcharía con él a la vanguardia de su ejército. Y nuestros diputados ¿qué hacen? ¿qué han hecho? Mejor es no menearlos.

Ministerios pasados, de odioso recuerdo, se vienen a nuestra memoria. Ellos, en medio de la anarquía y escándalo en que vivían, tuvieron una mirada de compasión hacia estos desventurados pueblos, empleando multitud de brazos en la esplanación de la carretera que desde esta villa va a Santa Isabel. Sin embargo, de ellos nada esperábamos... y dieron. Del gabinete del duque, de la Victoria esperábamos, y solo ha dado ingratitude y olvido. ¡Pobres pueblos! ¡Pobres pueblos!

Huelva 16 de julio de 1855.

(Correspondencia de EL OCCIDENTE.)

Como dije a V. en mi última, el cólera había invadido unos cuantos pueblos de esta provincia; ahora puedo añadirle que lejos de espasarse el pronto término de la epidemia, abrigamos el temor de que se propague a la mayor parte de ellos; pues que cada vez se va extendiendo mas, y la estación ofrece pábulo a su desarrollo. En Bonares y la Palma ha sido con grande intensidad y ofrecieron a todos pueblos lances horribles. Por supuesto no se observan las leyes sanitarias que prohíben la in-comunicación, y de ordinario cada pueblo se atiende a sus recursos y no permite las procedencias no solo de los pueblos infestados, pero ni aun de aquellos que se encuentran a cierta distancia. Algunos tienen tapadas sus calles y todos están dispuestos a resistir cuantas órdenes vayan, cuyo objeto sea contrario a la in-comunicación. Semejante proceder dará, oportunamente su fruto y será regular que tengamos después de la peste el hambre, ambas plagas a la vez. En Bonares se han abandonado los campos por segar, y bien puede V. figurarse los daños que habrán sufrido en tal situación. Aquí tenemos la esperanza de que no venga, porque ya en el año anterior pagamos tributo al terrible buey, y porque hasta la fecha no hay noticia de que ningún puerto de mar de los que padecieron en aquel período, lo haya sufrido por segunda vez en tan corto espacio.

La cosecha de cereales se ve que es pequeña en los pueblos de la campiña; para la sierra ha sido el año con sus aguas tardías y tienen trigo en abundancia. Los viñedos están muy dañados por el olivium y las demás plagas antiguas.

El estado de Cataluña no tiene en ansiedad y deseamos que el gobierno reprima un estado de cosas que ha puesto en alarma el ánimo de los hombres tranquilos.

Según vemos constantemente en los periódicos y correspondencias particulares de provincias, el incansable clamoreo de la prensa y el profundo disgusto de las personas honradas, manifestado de mil maneras, no ha influido en nada en la disminución de los atentados contra la propiedad y seguridad individual, antes bien parece que el número de ellos aumenta por cada día que pasa.

En algunas provincias, y con especialidad en Andalucía, pululan los bandoleros.

En Málaga, y mas todavía en Córdoba, han dado ahora en la gracia de pedir a los baendados, por medio de anónimos, cantidades exorbitantes, apercibiéndoles con incendiar sus fincas, caso de que no accedían a sus deseos, lo cual no tienen escrúpulo de convertirlo en hecho, como ha sucedido en Colmenar, Málaga, en estos últimos días.

Hasta cuando durará esta horrible situación, y los hombres pacíficos y honrados, se han de ver en sus casos alevosamente despojados de sus intereses, cuando no de sus vidas?

De Toledo escriben denunciándonos el escándalo que ha promovido la orden del señor Brull para el restablecimiento y aumento de los impuestos abolidos por la revolución.

Zaragoza 18.—Ayer entraron, conducidos por los nacionales de los pueblos, ocho, que según parece, querían levantarse con el grito de Carlos VI.

El barco que salió anoche de esta capital ha sido robado en las cercanías del puente de La-Muela; término de Miraflores por una porción de hombres

armados. Los pasajeros fueron atados sobre la cubierta y se les despojó de cuanto dinero y alhajas llevaban: hasta ahora los ladrones no han sido capturados.

Málaga 18.—El domingo a las once de la mañana arribó a este puerto, para salir de carbon, el vapor de guerra inglés *Caradoc*, su comandante D. Samuel H. Derriman, procedente de Baklava y Malta. Este vapor conduce a Inglaterra para su sepelio, el cadáver del feld mariscal lord Raglan, general en jefe del ejército inglés en Crimea. Lo acompañan dos ayudantes del difunto general. Habiendo obtenido el combustible que necesitaba, el *Caradoc* siguió su viaje aquella misma noche las nueve.

Sevilla 17.—Con motivo del aniversario de la revolución de julio, el gobernador de esta provincia ha dirigido a sus habitantes la siguiente proclama:

Sevillanos: Hoy hace un año que el pueblo de Madrid pudo al fin romper las ligaduras que le impedían secundar el 28 de junio el grito dado en los campos de Vicálvaro.

Hay hoy un año que el heroico pueblo del 2 de mayo y del 7 de julio, desplegando el pendón de la libertad, vino a decidir de la existencia política de un gobierno que concitó los odios generales del país por su inconstitucionalismo y su desmoralización.

El sacudimiento de la corte fue la señal de la insurrección mas justa que cuentan los anales de nuestra historia moderna.

La victoria, sin embargo, no dejó de costar sangre preciosa, derramada por ese pueblo que sufría algunos lutos el escrutio de sus tiranos.

Entusiasta en el combate, fue noble y generoso en el triunfo, y aun humeaba la sangre de sus hermanos cuando fué a pasar sus pendones por delante del régio Alcazar, para saludar y rendir un homenaje de respeto a la Reina constitucional de España.

Aquella sangre ilustre se derramó al grito de *Union, Orden, Libertad, Moralidad*. Este es el legado que nos dejaron y que estamos en la obligación de respetar; y traidor sería quien intentara desvirtuarlo, ó quien concitara al desorden, que es el precursor del despotismo.

La reacción por un lado y el carlismo por otro no pueden ver que en España se establezca sólidamente un gobierno liberal y justo. El interés de todos los buenos patriotas debe estar en destruir las malas artes de los que quieren arrebatarlos tan preciosas garantías. Para esto se necesita ante todo orden, respeto a los poderes constituidos y sumisión digna y noble a las disposiciones del gobierno.

Los dos ilustres personajes que se hallan al frente de los destinos públicos son una garantía para la España liberal. Confiamos en ellos; prestemos los auxilios que necesitan; secundemos sus medidas de gobierno; y la paz, el orden, la justicia, la libertad y la moralidad se afianzarán de una manera indestructible para resistir los embates de los enemigos de todo género que se oponen a los progresos y felicidad de la nación.

A esto aspiraban las víctimas de los días 17, 18 y 19 de julio; esto es lo que quieren todos los hombres de rectas intenciones; esto es lo que conviene al país, y esto es lo que desea la mayoría de los sensatos habitantes de esta capital y su provincia.

Sevilla 17 de julio de 1855.—El gobernador, Mariano Casti lo.

Nos dicen de las islas Baleares habían llegado allí multitud de familias acomodadas huyendo de Barcelona. Las autoridades de Palma de Mallorca se habían conducido perfectamente al saber los sucesos de Cataluña. Además del envío de dos compañías de zapadores del batallón residente en Mahon que el capitán general de Cataluña reclamó, acordaron efectuarlo tambien de las cuatro de preferencia del brillante regimiento de la Union, hoy de Luchana, que guarnecía dicha isla, cuya fuerza salió el domingo último (el mismo día en que se recibieron aquellas noticias) en el vapor correo.

El acordado nombramiento del general Ametller para capitán general de aquellas islas, ha sido recibido con general asentimiento. El general Echazue estaba muy querido tambien.

Habia regresado el general Garrigó, segundo cabo de esta capitania general, después de la licencia que ha disfrutado para restablecer su salud.

La junta de sanidad de Sevilla se ha reunido para tratar de la excesiva aglomeración de foresteros que de día en día aumenta en aquella población, donde se refugia la mayor parte del vecindario de otros pueblos invadidos del cólera. El sábado último asistía ya a 14,000 el número de personas entradas en Sevilla, según los registros de pasaportes, de suerte que suponiendo que habrán entrado algunos centenares sin documentos de seguridad, no exageramos suponiendo que se encuentran hoy acogidos en aquella ciudad mas de 18,000 fugitivos del cólera.

Tambien en Fraga llevan treinta y dos días de epidemia, cuyos efectos se dejan sentir mas que el año último. Se presentaron los primeros casos en Jelsa, siguiendo la orilla izquierda del Ebro hasta Mequinenza. Fijó su estancia en Oñitena; invadió a los pocos días y con raras excepciones a Barbastro y todos los pueblos situados en la ribera del Cinca. De estos ha pasado ya a los de la derecha del Segre.

La escasez de cereales que se presenta, los calores excesivos que se notan en aquellos contornos; y la falta de aguas en los montes inmediatos a Fraga, han contribuido poderosamente a desarrollar el cólera entre sus afluídos habitantes. En los días 14, 15 y 16 hubo bastantes defunciones, existiendo quinientos enfermos, de los cuales se calcula en una mitad los que corren peligro.

CORREO ESTRANGERO

Parece increíble la penuria de noticias que hay en los periódicos extranjeros. Nada de Crimea, nada del Báltico, nada de Alemania. En Inglaterra continúa sin resolución la crisis, es decir, sin dar sucesor a lord John Russell.

La marcha del príncipe de Prusia se comenta de mil maneras distintas. Unas voces se ha dicho que no tenía objeto su viaje, otras que llevaba el encargo de presentar nuevas proposiciones a la Rusia, para poner término a la guerra, otras que iba a conferenciar sobre el proyecto de restablecimiento de la Polonia; ahora se dice que han estado series desavenencias entre el emperador Alejandro y el gran duque Constantino, y que va en clase de mediador.

El *Monitor* publica el bloque de los puertos rusos en el Báltico.

Hoy principiamos a publicar los documentos que lord Palmerston dejó en la mesa del Parlamento, relativos a las conferencias de Viena. El Austria aparece, según ellos, en una posición poco envidiable, pues desde luego se comprende que ha estado haciendo un papel que no era de esperar de sus protestas y de sus compromisos. El *Morning Post* publica con este motivo un artículo en que se queja, con razón, de la poca sinceridad del Austria. Concluidos estos documentos, publicaremos otro no menos notable, la declaración que el Austria ha hecho de su posición, y de sus pensamientos para lo futuro.

De la agencia Lejoviet y Londres 16 de julio.—El *Morning Advertiser* anuncia que S. A. R. el duque de Cambridge ha recibido el mando de la legión extranjera, que marchará a Crimea.

Aun no se ha procedido al nombramiento de ministro de Colonias, en reemplazo de lord John Russell.

Escriben de Viena, el 11 de julio, a la *Gaceta de Viena*.

Alfonso Walewski ha enviado a las legaciones francesas una circular, en la cual dice que su gobierno no puede considerarse como ligado a los cuatro puntos, habiendo fracasado todas las tentativas para que la Rusia, y que se había propuesto presentar proposiciones de paz, tales como lo exigiesen los resultados de la guerra.

Se lee en el *Danubio* de Viena del 12.—Dos noticias interesantes corren en los círculos de Bertin. Según la primera, el príncipe de Prusia estará encargado de preparar de una manera confidencial las bases de una inteligencia entre las potencias beligerantes. La segunda está muy secreta y es relativa a la Polonia.

Se dice que la corte de Rusia quiere restablecer al menos parcialmente la independencia de este país; se nombrará virey a un príncipe de la familia real, dándosele además una especie de representación nacional compuesta de un senado y de un consejo electivo; pero no se reorganizará un ejército polaco.

La *Bilancia* de Milan del 15 de julio dice que un horrible huracán ha devastado todo el territorio de Geranzano. Lambiale, Sesto, Manzanas y Rivello. Han sido arrancados techos enteros y árboles, y después del huracán hubo una niebla tan espesa que no permitía ver los objetos ni aun a la menor distancia.

El 9 de julio, a cosa de las once de la mañana, hubo una descarga eléctrica. En los alambres telegráficos de París a Brians, a unos 400 metros de Chateau-Gaillard. Han sido rotos tres postes, y las porcelanas en que ruedan los alambres han sido hechas mil pedruzcos. El fluido, reconocidos los alambres, entró en la oficina del jefe de estación, haciendo una explosión horrible. Por fin pudo detener su curso el para-rayos. Las agujas de las dos brújulas han quedado inservibles.

Se puede juzgar hasta qué punto es considerable la producción de la madera de construcción en la América del Norte por este hecho: en Peterborough, Canadá, una serrinería tiene todos los días en movimiento 156 sierras que se afilan y sostienen por medio de máquinas. Esta serrinería corta cada nueve meses 70,000 árboles. Una sola casa de comercio, la de Egan y compañía ocupaba 3,800 hombres en derribar la madera, 1,700 caballos y 200 buyes en conducirla, y 490 tiros de ganado para transportar los forrajes necesarios. El comercio de madera ha adquirido tal desarrollo en el Canadá, que en el año último solamente 18 millones de pies cúbicos de madera de pinabete fueron exportados de Quebec, mientras que en 1847 no pasó de 9,626,000. Los bosques del Canadá están todavía provistos para muchos años de abundantes maderas.

En un informe presentado por Mr. Guizot a la Academia de ciencias morales y políticas, ha demostrado que, gracias a los esfuerzos perseverantes de Mr. Valtmare, se habían hecho muchos cambios de libros y medallas. Mas de 100,000 volúmenes americanos han sido importados a Francia, y mas de 70,000 volúmenes franceses a América. La ciudad de París, gracias a Mr. Valtmare, posee ahora una biblioteca americana de cerca de 10,000 volúmenes, una colección completa de medallas y monedas acuñadas en la América del Norte, de 1652 a 1853; una colección completa de diversos papeles moneda emitidos en América de 1703 a 1853; cartas y planos, grabados históricos, vistas y retratos, en una palabra, todos los elementos de la civilización americana.

El consejo municipal de París, para corresponder dignamente a la obra emprendida por Mr. Valtmare, ha dispuesto que se emplearan 25,000 francos en la adquisición de salones especiales que se destinaron a recibir estas riquezas, y en donde servirán para la instrucción del público.

El gobierno sueco acaba de adoptar el sistema de porte uniforme para las cartas del interior del reino, completado por la creación de sellos de franqueo.

A un periódico de esta corte escriben la siguiente carta:

Todos los días se espera al joven rey de Portugal en Génova, donde se han hecho ya preparativos para recibirle. De Génova pasará a Moncalieri, permanencia de verano de S. M. Victor Manuel. Allí se le dará una fiesta militar, según se asegura.

Hay, sin embargo, personas que creen saber, que esta visita de S. M. F. no tendrá lugar tan pronto. Hacia el fin del mes pasado se hallaba don Pedro V. en Roma con el duque y la duquesa de Brabante, que vuelven de visitar el Egipto, los Santos Lugares, la Turquía y la Grecia.

A consecuencia de las relaciones maravillosas del príncipe belga, parece que el rey de Portugal había concebido el proyecto de llegar a Constantinopla. Tanto mas fácil le sería llevar a cabo este proyecto, cuanto que tiene a su disposición el yacil imperial la *Reina Hortensia*, que debia conducir a Napoleón III a Crimea, y que es tan famoso por su rapidez y el lujo de su mueblaje.

Dice que después de haber concebido este proyecto, es cuando envió a Turin uno de sus ayudantes de campo señor Mallo, con una carta autógrafa para Victor Manuel.

Pronto veremos quien tiene razón. Lo que si es cierto es, que de Civita-Vecchia el rey de Portugal y su hermano el duque de Oporto, han partido para Nápoles y en seguida para Palermo. El viaje a Nápoles era prescrito por lazos de familia, puesto que iban a visitar a una de sus tías, la duquesa del Aguilá, princesa brasileña, casada con el hermano de Fernando II de Borbon.

La reina Cristina se ha detenido poco en Génova. Ha venido para ver a su hija la infanta doña María Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier. El duque y la duquesa, que viajan bajo el nombre de una de sus tierras situada a orillas del Guadalquivir, en una pelabra, con el nombre de duque y duquesa de Villanar, que habian aguardado bastante tiempo a la ex-reina. El duque de Montpensier visitaba en Génova las cosas dignas de ser visitadas para ganar tiempo.

Pero al fin habia debido partir y se habia puesto en camino para Suiza. Al día siguiente de su marcha, llegó María Cristina de incógnito y quiso comprar algunos dijes de coral; pero el joyero la conocia y la dió el tratamiento de majestad.

Viéndose reconocida María Cristina y temiendo el espíritu de una ciudad democrática como Génova, partió al instante para Niza y Francia.

Se ha recibido de la Crimea un despacho telegráfico muy lacónico, porque tal vez sabeis que el general La Marmora tiene a su disposición un hilo telegráfico sub-marino: anuncia que los piamonteses se han comprometido en un combate; no sabemos si es en el asalto de la torre de Malakoff ó contra el general Liprandi, al otro lado del Tchernia.

Nuestros piamonteses han sido cruelmente atacados del levá a su llegada. De los 15,000 hombres ha habido 4,500 en los hospitales. Esto es lo que ha impedido su participación en todas las operaciones del sitio. Así han muerto sin combatir el general Alejandro. La Marmora, hermano del general en jefe, el general Ansaldo y otros muchos oficiales.

Ayer se ha comenzado una leva de 10,000 hombres, porque es preciso tener el contingente completo.

El ministro de la Guerra no concede ninguna licencia, ni acepta ninguna dimisión, y cuando los piamonteses hacen tantos sacrificios, tienen el disgusto de verse siquiera nombrados en el discurso

de no verse siquiera nombrados en el discurso de Napoleón III en el cuerpo legislativo.

Cuarenta sin embargo siempre con un decreto fechado en las Tullerías, que constituya la nacionalidad italiana con el Piamonte a la cabeza.

El Austria, que teme ese golpe, intenta organizar una confederación italiana con el rey de Nápoles, el duque de Toscana, y los de Módena y Parma.

La Dieta celebrará sus sesiones, un año en Milan y otro en Nápoles.

He aquí algunos documentos depositados en la mesa del Parlamento inglés, y que publican los periódicos de Londres:

El conde Buol al conde Colloredo.

Viena 20 de mayo.—Señor Conde: «*Lord Westmoreland* ha obediado las órdenes de su corte dándole lectura de un despacho que le dirigió el 18 de este mes Lord Clarendon, en el que iba incluído otro despacho que su señoría habia escrito a Lord Cowley, con fecha 5 de este mes, con un sentimiento de sincero pesar hemos observado estos documentos, cuyo contenido sabíamos, por relación que de ellos nos habia hecho V. E. en 8 de este mes, que el gobierno británico que le fuese posible adherirse a nuestras proposiciones finales, cuyo objeto era obtener el desarrollo de la tercera garantía. Habiendo hecho observar Lord Clarendon que los detalles de estas proposiciones, aunque completamente espuestas en mi despacho de 15 de abril, no le habian llegado en forma oficial, tocamos probar que Mr. Drouyn de Lhins, quien luego que llegó tuvo una entrevista con los ministros de S. M. británica, ha sido para nosotros el intérprete de la opinión común a los dos gabinetes, y por su parte se propuso explicar luego que marchó a su gobierno y al de la Gran Bretaña nuestro proyecto de ultimatum, que resultaba de las deliberaciones confidenciales en las que constantemente habia tomado parte este hombre de Estado, lo mismo que Lord John Russell. Para no anticipar nada ni sobre la relación de este ministro de S. M. B. ni sobre las proposiciones que sabíamos debían llegar de París y de Londres, nos hemos abstenido de comunicar directamente al gabinete de San James el resumen definitivo de nuestras proposiciones, de que os remití adjuntas copias. Estas proposiciones, la primera de las cuales comprende cinco artículos, y la segunda seis habrían sido presentadas bajo la forma de ultimatum a la opinión de la Rusia.

Encontraréis tambien adjunta copia de un tratado de paz entre el Austria, la Francia y la Gran Bretaña, que estaba destinado a servir de complemento a nuestro plan y que caracterizaba como *casus belli* fuese toda agresión de parte de la Rusia, para poner en peligro la independencia y la integridad territorial del imperio otomano, ya para el excesivo aumento de las fuerzas navales de la Rusia en el Euxino.

Lord Clarendon no da a esta cláusula un gran valor real, puesto que dice que el Austria ha declarado ya que no podía admitir que la cuestión de paz ó de guerra dependiese de ocho ó diez buques. Pero permitáenos recordar a S. S. la inmensa diferencia que existe entre nuestra actitud en el estado actual de cosas, en que estamos completamente libres para pronunciarnos en lo relativo a la cuestión de guerra, y la posición contraria en que nos habríamos colocado si el caso de guerra hubiese sido claramente definido y estipulado por un tratado. En esta eventualidad, nadie hubiera dudado que el Austria no obra escrupulosamente en conformidad con los compromisos que ha contraído. Lord Clarendon cree que ha llegado el momento para que la Gran Bretaña y la Francia inviten al Austria a concertarse con ellas, según sus compromisos sobre las medidas propias para poner en vigor el tratado de 2 de diciembre. Aquí se presenta esta cuestión: ¿cuál es el objeto de esta alianza? No es mas que el restablecimiento de la paz bajo la base de los cuatro principios comunes. Los dos primeros han sido ya desarrollados completamente en las conferencias de paz. En cuanto al tercero, hemos propuesto a nuestros aliados, comprometidos nosotros mismos en caso de necesidad, a apoyar con la fuerza de las armas una solución que estamos íntimamente convencidos de que sería eficaz, completa y conforme a los intereses europeos.

No puedo hacer mas, señor conde, para que conozcáis bien todas las razones que tenemos que presentar y fortificar así esta manera de mirar la cuestión, que transmitiros copia adjunta de las comunicaciones que ha hecho el Baron Huber con este objeto, y que habreintido la bondad de presentar a Lord Clarendon. Si la Rusia puesta en el caso de adhesión a tal ó cual de estas proposiciones de ultimatum las hubiese rechazado todas, hubiéramos tenido entonces la prueba de que no quiere concurrir al objeto común que se proponen las potencias aliadas de hacer cesar la preponderancia rusa en el mar Negro. No pudiendo menos de considerar agotados los medios de conciliación para producir una paz tal como la reclaman los intereses de la Europa y los nuestros en particular, el Emperador nuestro augusto Señor estaba resuelto a recurrir a las armas, como el único medio de obtener esta paz, cuya necesidad tan generalmente se conoce, y que fracasaría con la resistencia de una sola potencia. Por otra parte, todo el tiempo que la falta de concurso por parte de nuestros aliados auscite obstáculos a esta última y decisiva prueba, nuestra apreciación imparcial no nos permite hacer caer sobre la Rusia la responsabilidad del mal éxito de las negociaciones. Desearíamos que las observaciones hechas en este despacho y en el adjunto sean capaces de modificar la impresión que nuestro plan ha producido desde luego en el gobierno de S. M. británica.

Insistir en un compromiso internacional sin poner a la Rusia condiciones para la limitación permanente de las fuerzas en el mar Negro, es, y estamos muy distantes de no reconocerlo, un derecho que pertenece a las potencias beligerantes, puesto que se han reservado especialmente la facultad de imponer, además de las cuatro garantías, tales condiciones particulares que pudiera hacer necesaria la continuación de las hostilidades. Pero sostenemos que este modo de solución presentado de una manera absoluta con exclusión de cualquier otro, aunque fuese eficaz, no puede autorizar a nuestros aliados en lo que a nosotros toca, para apelar a las cláusulas del tratado de 2 de diciembre, y que esto no puede estar contenido sino entre las condiciones de paz de que antes se ha hablado, condiciones que el protocolo de 28 de diciembre, definiendo la tercera garantía hace expresamente depender de los acontecimientos de la guerra. Fieles a nuestros compromisos, apreciando los lazos que nos unen con la Inglaterra, sostendremos con firmeza nuestra política actual. Esperamos el seguro que tomen los acontecimientos, así como el momento propicio de renovar las negociaciones de paz. Qualesquiera que sean las circunstancias, no tomaremos parte en ellas sino con la irrevocable determinación de que deben producir un desarrollo eficaz de las cuatro garantías.

El lenguaje que nos proponemos tener con la Rusia, que después haremos que le conozca el gobierno de S. M. británica, estará concebido en el mismo espíritu.

V. E. está encargado de leer a Lord Clarendon este despacho y sus adjuntos, y de darle copia de él.

Recibid, etc.—Buol.

Proposiciones.

Art. 1.º Las altas partes contratantes, deseando

que la Sublime Puerta participe de las ventajas establecidas por el derecho de gentes entre los diferentes Estados de Europa, se comprometen por separado a respetar la independencia y la integridad territorial del imperio Otomano, y a garantizarle la rigurosa observancia de este compromiso; y en su consecuencia considerará todo acto ó hecho capaz de contravenir á ello como una cuestión de interés europeo. Si se produjese alguna mala inteligencia entre la Sublime Puerta y alguna de las altas partes contratantes, estas dos Estados, antes de recurrir á emplear la fuerza, deberán poner á las otras potencias en disposición de prevenir este extremo por medios pacíficos.

Art. 2.º Los plenipotenciarios rusos y los de la Sublime Puerta propondrán de común acuerdo á la conferencia el sostenimiento igual de fuerzas navales efectivas que las dos Potencias ribereñas sostendrán en el mar Negro y que no excederá del número de buques rusos que actualmente hay á flote en este mar. El arreglo que sobre este punto hayan hecho entre sí, formará parte integrante del tratado general. Se especificarán también en este tratado los medios en que se convengan los sucesivos plenipotenciarios para intervenir la exacta y constante observancia de las estipulaciones del presente artículo.

Art. 3.º Los plenipotenciarios rusos y los de la Sublime Puerta propondrán de común acuerdo á la conferencia el sostenimiento igual de fuerzas navales efectivas que las dos Potencias ribereñas sostendrán en el mar Negro y que no excederá del número de buques rusos que actualmente hay á flote en este mar. El arreglo que sobre este punto hayan hecho entre sí, formará parte integrante del tratado general. Se especificarán también en este tratado los medios en que se convengan los sucesivos plenipotenciarios para intervenir la exacta y constante observancia de las estipulaciones del presente artículo.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, que están de manifiesto en estas oficinas para el y e quiera examinarlos, resulta:

Madrid.—Invalidos, 29. Muertos de los anteriores invalidos, 7. Idem de los invalidos en este día, 10. Curados, 11.

Aranjuez.—Invalidos, 12. Muertos de los anteriores invalidos, 3. Curados, 6.

Villavieja.—Invalidos, 6. Muertos de los anteriores invalidos, 1. Curados, 1.

Carabanchal.—Invalidos, 6. Muertos, 1. Curados, 1.

Torrejón de Ardo.—Invalidos, 5. Curados, 1.

Chinchón.—Invalidos, 7. Muertos de los anteriores invalidos, 1. Curados, 4.

Morata de Tajuña.—Invalidos, 4. Muertos de los de este día, 1.

Peralta de Tajuña.—Invalidos, 5. Muertos, 3.

Villaverde.—Invalidos, 4. Curados, 1.

Parla.—Invalidos, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 20 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

CRÓNICA DE MADRID.

La modista.—El enemigo mas temible de mujer casada, de la bella prometida, y hasta de la vivaracha soltera, es, según opinión de las mismas interesadas, la modista. Y sin embargo, cuantas han llegado hasta el ara nupcial, sin mas atractivos que los que les prestaba la aguja de nuestra costurera! Cuantas arrastraban todavía el sayo de la doncella, á no haber rellenado la modista la distancia que hay entre el celibato y el matrimonio.

Artista incansable, fiel imitadora de lo bello, no hay dificultad que no allane, obstáculo que no supere, zanja que no salve, ni entuerto que no enderre. La joven de tallo mas rudo, de formas mas imperfectas, una vez colocada bajo la reformadora tigre de la modista, adquiere esbeltez, gracia, armonía en sus movimientos y en su no se qué de nuevo y atractivo que seduce y encanta. Y es que la modista es el *Mohor* de los defectos de la mujer. Nada mas bello ni encantador que ver á nuestra artista, tigre en mano, apoderarse de un cuerpo cuya naturaleza salvaje necesita un domador. ¡Oh! entonces en cada corte brota una gracia, en cada punto un atractivo, y poniendo y quitando, inventa, desfigura, suprime, tapa, suple, iguala, pule y armoniza, y saca del caos de la imperfección un cuerpo nuevo, flexible y elegante.

Y sin embargo, la mujer, su obra, es su mas encarnizado enemigo. ¿Será acaso porque posee el secreto de sus defectos? No. Es que la modista es la mujer modelo; es que á su aire aristocrático, reúne una franqueza amorosa sin límites; es que al perfeccionar el cuerpo de una marquesa, ha aprendido sus humos de gran señora; es que al vestir á la cónica ha copiado las miradas tiernas, y el significativo meneo de cabeza; es que al probar la falda á la bailarina, á estudiado la manera de cimbrar el tallo y el modo de descubrir la bota de charol, es que dueña de todos los atractivos que vende á sus enemigas, se ha reservado para su uso particular el de querer y no querer, el de ofrecer y no dar. Por eso, siempre que el hombre la busca, se oculta ella.

Su trage será el mas pobre en un baile; pero ninguno será mas airoso: mas de moda ni llevado con mas esquisito gusto. Por esto también tiene los novios á cientos y las citas á millares.

Tenéis razón, mugeres: la modista os roba el amor de vuestros amantes; pero en cambio, preciso es confesarlo, ella y solo ella es la que os coloca á vuestras plantas. Su aguja será fatal cuando pespunte sus bertas pero cuando la dedica á vuestros trages, es el clavo con que aseguráis á vuestros admiradores.

Exposición de París.—La Inglaterra ha presentado en la exposición universal de Francia 252 cuadros al óleo, y 144 en acuarela y miniatura, á mas de 76 objetos de escultura, 147 de grabado y 228 de arquitectura. En este último ramo sobrepuja á la Francia casi en un doble. Concretémosnos á la pintura, que es la parte mas importante de la exposición.

De los 376 objetos al óleo, acuarela y miniatura, 510 tienen dueño, y tan solo 66 son disponibles, y quizás á estas horas se hayan vendido la mitad.

Dos pájaros de un tiro.—Cuando se colocaron los primeros tubos para la canalización del gas, no perdimos la esperanza de ver algún día la capital entera alumbrada con el nuevo combustible. Pero tan largos intervalos observamos en la operación y tan paulatinamente se lleva á cabo, que á nuestro pesar creemos morirnos de viejos antes de ver cumplido aquel deseo. Bien conocemos que semejantes empresas necesitan hacer enormes desembolsos, aunque es preciso convenir en que la del gas ya pudiera desplegar alguna mas actividad que la que hace tiempo se ve en ella.

Creemos que al mismo tiempo de levantar el empedrado para colocar las cañerías de agua, y podría aprovecharse la ocasión, y colocar los tubos de gas en muchos distritos, que ahora carecen de ellos.

Colegio de desamparados.—Según el estado del alta y baja que ha tenido el pie de familia de dicho establecimiento en todo el mes de junio próximo pasado, con espresion de las limosnas recibidas durante el mismo, resulta que de 246 niños, han muerto cinco, quedando 241; y que las limosnas recibidas, ascienden á 11,000 reales.

Pañuelos.—Un americano, trabajando tres años á razón de ocho horas diarias, contó que la Biblia contiene: 51,473 versículos, 775,632 voces, 3,566,480 letras. Que el nombre de Jehová está contenido en ella 850 veces; la conjunción y 46,227 veces, y que el alma 117 es el capítulo de enemigo.

Peste.—El cólera es un ligero constipado al lado de otra enfermedad que se desarrolla á su sombra y que ningún médico cura á saber el miedo al cólera.

El ataque de esta enfermedad se mata á sí mismo en una larga y penosísima agonía, y asesina á cuantos le rodean.

En el primer periodo de esta enfermedad el paciente toma cuantos preservativos le recomendados en los periódicos, y padece en silencio leyendo todos los días el parte sanitario y acusando al gobierno de provincia de disminuir los casos.

En el segundo periodo el paciente no sabe hablar mas que del cólera, reanuda relaciones con cuantos médicos fueron sus condiscipulos de colegio ó sus amigos de café, y como indolentemente le consulta á cada instante sobre su salud y sobre sus mas pequeñas acciones. En este estado el infeliz no ve mas que el cólera. El borracho en quien tropieza al retirarse es un cólico por el di. El difunto gato que alguna vecina arrojó al medio del arroyo una víctima atrapada por el cólera, al vuelo ó al saltar de un tejado á otro; el chocolate que toma le sabe á cólera; sus amigos tienen color de cólicos; el periódico que lee está impreso con cólera; una carta no puede llegar á sus manos sino encolerizada.

No hace nada sin sentir helarse la sangre de su corazón, porque no hace nada sin decir en su interior:—Si esto me producirá el cólera! No le habléis de nada, porque cuando le preguntéis: ¿cómo estáis su esposa de V. o responderá:—Ayer hubo en Madrid 35 casos y 20 muertos!

El tercer periodo es el del terror en su último punto. El paciente no se atreve ya á hablar del cólera, temiendo al retrato que dice: hablando del ruin en Roma... No sale de su casa, ni aun de su cuarto, y pasa el día en una silla alcandorada con un cigarrillo de alcanfor en la boca, y hace regar con vinagre de media en media hora la habitación. No come mas que pan, no bebe sino agua destilada, y aun estos alimentos los hace probar antes á unos gorriones que al efecto conserva. En la puerta del cuarto pone un letrero que dice: «No se permite hablar de esto». A los tres ó cuatro días de este tratamiento el enfermo perece con los mismos síntomas de los cólicos, y sin embargo muere de miedo al cólera.

Música, pintura y guerra.—Anteayer, sin que sepamos la causa, hubo una gran corrida en las inmediaciones del cuartel de San Martín, y como se había aglomerado en aquel punto un gentío extraordinario á disfrutar de las músicas, varias personas cayeron al suelo en medio de la apretura, queriendo huir de un peligro que no existía en realidad. Sirva esto de aviso á los curiosos de ambos sexos, que no reparan, con tal de divertirse, en asistir á reuniones donde hay mucha confusión.

Que no es tan fiero el león.—Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que de los treinta y nueve invalidos del cólera que trae hoy el parte oficial, número menor que el de los días anteriores, hay que rebajar diez y seis. Estos son los individuos de tropa contagiados que existían en el hospital militar, los cuales se han incluido hoy

por primera vez en el espresado parte, á petición del señor gobernador civil.

La loba de Asturias.—Desde la entrada del invierno recorren ciertos concejos del occidente de Asturias una loba, haciendo en los ganados estragos de consideración, como que aseguran llegar á cincuenta el número de las reses que ha muerto. También acomete á los niños, y parece que algunos han sido víctimas de esta temible fera, que va sembrando el espanto entre aquellos paisanos. La loba anda á veces acompañada de un mastín, que hace tiempo huyó á los montes, y cuya cría pudo ser cogida y presentada al premio de la diputación. Hay dispuesta una montería para dar caza á este feroz animal. Mientras esto se consigue, la gente vive en algunas parroquias acometida del mayor terror.

Mal contagioso.—Los maestros tapiceros establecidos en Bruselas se reunieron en estos últimos días con el objeto de ponerse de acuerdo para aumentar el salario de sus obreros. Se ha convenido por unanimidad en que por la cuarta parte del día se aumentarían ocho céntimos.

Será grillita?—En una de las últimas sesiones de la Academia de ciencias, Mr. Guerin-Menneville ha dado parte á la Academia de una observación bastante curiosa. Pretende que existe un insecto que puede curar de la rabia, y este insecto es una linda mosca dorada que se encuentra en las rosas. Mr. Menneville pide que se hagan experiencias en la escuela de veterinaria de Alfort. Sería interesante saber lo que hay de positivo en una observación que tan extraña parece á primera vista.

Buen principio.—Decimos esto porque anteayer á las doce pasáramos por la Puerta del Sol y vimos que el nuevo reloj del ministerio de la Gobernación señalaba las diez y media. No fué á nosotros solos á quienes nos chocó el desajuste del reloj, porque un fosforero que pasaba tambien por allí se puso á cantar la siguiente seguidilla, sin duda de su cocha:

«Si tan exactamente —marcas el tiempo,— por Dios que mas valia —no haberte puesto.— Marchas en regla,— que á las doce señalas —las diez y media. Mas tarde volvimos á pasar por el mismo sitio, y el reloj señalaba la hora que debía señalar. Nuestro conocido el fosforero, que debía ser un fácil improvisador, cantaba á la sazón:

«Señalas la hora justa,—gracias al cielo,— que te encuentre arreglado —por un momento.— Al cielo plegue —que no como el gobierno —te desgobernies.— Mañana de bríos.— Anteayer á primera hora y cuando mas gente pasaba por la calle del Circo, dió de bofetadas un perdonavidas á una joven que habia parado frente á la antigua tienda de Dubost, sin que los curiosos pudieran entrever la causa de tan tremenda cachetina.

La joven cayó al suelo bañada en sangre y accidentada, y el bárbaro mozo continuó impávido su camino sin que nadie le saliera al paso.

Está visto que la policía urbana solo cuida de... su uniforme.

Fiesta religiosa.—Con motivo de la solemne función que ha de celebrarse el domingo á Nuestra Señora del Carmen, habrá hoy por la noche, en la parroquia de San Ginés, una gran Salve con acompañamiento de orquesta, dirigida por D. Victoriano Daroca.

Nuevo medicamento.—El estudio farmacéutico señor García Leon, ha prestado un inmenso servicio á la humanidad doliente con el descubrimiento de una medicina antifebril, cuyos efectos han producido maravillosos resultados en las intermitentes rebeldes y en las gastralgias crónicas.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus amigos y á los consejos de varios médicos, ha presentado al público su descubrimiento, la tinctura estomacal cuyas virtudes medicinales hacen el elogio mas completo de su autor. No siendo nuestro objeto hacer un análisis de esta medicina, ni mucho menos darle á esta gaceta el carácter de un prospecto ó de un anuncio vulgar, aconsejamos á todos los que padezcan gastralgias, inapetencia, intermitentes, ó cualquiera de las enfermedades que tienen su asiento en el tubo digestivo, que pasen por la calle de la Corredera Alta de San Pablo número 15 y por el módico precio de 20 reales se hagan con una botella de tan eficaz y recomendado medicamento.

El señor Leon, como todos los profesores de talento, se había negado á publicar su descubrimiento temeroso de caer en el ridículo en que generalmente caen los que fiados en la credulidad del público y mas que todo, en la audacia que les presta su empiria ciencia, inundan las calles con los enfermos con potingues y brevajes varios; pero cediendo á las súplicas de sus